

LA COLECCIÓN DE ARTE DE DIMITRI TIOMKIN: RELACIONES ENTRE ARTE Y MÚSICA

THE ART COLLECTION OF DIMITRI TIOMKIN: CONEXION BETWEEN ART AND MUSIC

Lucía Pérez García

Universidad de Sevilla

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4951-6847>

lp_garcia@us.es

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO QUOTE THIS ARTICLE:
Pérez García, L. (2023). La colección de arte de Dimitri Tiomkin: relaciones entre arte y música. *Imafronte*, 30, pp. 168-184.

RESUMEN:

Dimitri Tiomkin (1894-1979) ha sido uno de los compositores de cine más influyentes de la historia. Tanto su figura como su trabajo han sido merecedores de múltiples honores y galardones, entre los que se encuentran cuatro premios de la Academia. Junto a su labor como músico, cultivó otras facetas artísticas como la de productor teatral y cinematográfico. El ambiente en el que se movió desde joven le hizo coincidir con muchas de las más grandes figuras del arte y la cultura de la primera mitad del siglo XX. Ello le llevó a entender el arte como un concepto mucho más amplio que las propias categorías establecidas, entablando un diálogo entre disciplinas que influiría en su formación como persona y como profesional. Mediante el uso de fuentes documentales y fotográficas, así como de testimonios y correspondencia original, se analizan su colección de arte y sus relaciones artísticas, así como la influencia de las mismas en su carrera como compositor de cine.

Palabras clave: Coleccionismo/Arte/Cine/Música de cine/Dimitri Tiomkin

ABSTRACT:

Dimitri Tiomkin (1894-1979) has been one of the most influential film composers of all times. Both the man and his work have been the recipients of numerous honors and awards, including forus Academy Awards. Along his work as a musician, he cultivated other artistic facets as theater and film producer. Since he was a young man, he moved in cultural and artistic circles that allowed him to know some of the greatest figures of the first half of the 20th century. This led him to understand art as a much broader concept than the established categories themselves, establishing a dialogue between disciplines that would influence his training as a person and as a professional. Through the use of documentary and photographic sources, as well as testimonials and original correspondence, we analyze his art collection and his artistic relationships, as well as their influence on his career as a film composer.

Keywords: Collecting/Art/Cinema/Film Music/Dimtiri Tiomkin

1. INTRODUCCIÓN

Desde la prehistoria, el ser humano ha sentido la necesidad de coleccionar, de reunir objetos con un nexo u objetivo determinado. Las razones que llevan al hombre a actuar de esta manera han llamado la atención de profesionales de diferentes disciplinas: arqueólogos, historiadores, artistas, sociólogos, antropólogos, psicólogos... Y es que la historia de estos colectores de objetos es la historia de la humanidad. Nosotros vamos a centrar nuestro estudio en un apartado muy concreto de esta historia, con un tiempo y lugar definidos: la industria de Hollywood desde el segundo tercio del siglo XX. La cercanía en el tiempo y la condición mediática de sus protagonistas -verdaderos productos de consumo de la sociedad de masas- hace que este aspecto de su vida quede ensombrecido por otras cuestiones más inmediatas y mundanas. No obstante, la relación de Hollywood con el arte ha sido fructífera y variada desde los años dorados, y los recursos y fuentes de información son numerosos, siendo muchos de ellos de carácter primario. Sin embargo, no existe ningún estudio académico al respecto¹.

Para este estudio se han empleado fuentes de distinto carácter y procedencia. Entre las fuentes de carácter primario se encuentran: la documentación de las exposiciones organizadas con las piezas de los coleccionistas en museos y galerías, la producida por las casas de subastas, las páginas web de los museos creados a partir de las colecciones, las fotografías de exposiciones y de las casas donde cuelgan las colecciones, y los testimonios en primera persona de los protagonistas, ya sean entrevistas escritas o filmadas, correspondencia o autobiografías. Junto a ello, han sido de gran ayuda las fuentes secundarias, como monografías sobre los diferentes agentes implicados y noticias de prensa, las cuales han sido utilizadas con precaución ante el aluvión de información ofrecida por la prensa rosa y sensacionalista. En este sentido, algunos de estos recursos han servido tan solo como guía alternativa para una posterior comprobación en base a fuentes primarias. Como fuentes de carácter terciario han sido útiles todas aquellas fuentes bibliográficas y audiovisuales que ayudan a completar el relato histórico a través de cuestiones transversales.

Con todo ello se ha reconstruido de forma general -pues no es el objetivo principal de este estudio- la historia y ambiente del coleccionismo en Hollywood, unos cimientos lo suficientemente sólidos para sustentar el posterior estudio y análisis de la colección de Dimitri Tiomkin. Para este caso particular, aparte de de las fuentes anteriormente comentadas, se ha recurrido a las de carácter musical, como partituras y material audiovisual, y documentación del proceso creativo, todas ellas de carácter primario.

2. EL COLECCIONISMO EN HOLLYWOOD

“Primero ellas te eligen, y cuando te han elegido, empiezan a elegirse ellas mismas. Sí, y tienen su propia forma de mantenerse juntas [...] Ellas saben y te dicen con quién quieren estar y quien es un intruso. Con el tiempo, si realmente las amas, aprendes a respetar su juicio” (MOMA, 1953a: 3). Palabras del actor Edward G. Robinson (1893-1973) con motivo de la celebración en el MOMA de la exposición *Forty paintings from the Edward G. Robinson collection*. Sentimientos que ilustran la estrecha relación entre la colección y el coleccionista. Prueba de que Hollywood no es un mundo completamente artificial, ávido de dinero. Sus casi cien pinturas eran parte de su espíritu. Al igual que se mostraba a sí mismo en pantalla -como materia con la que pinta un actor-, quiso mostrarse a través del arte abriendo su casa al público dos veces en semana, y montando una galería anexa (MOMA, 1953b: 3). Tristemente, en 1956, el divorcio le llevó a vender esa parte de su vida. De nada sirvió la lucha².

La de Edward G Robinson es la historia de un inicio: el del idilio de la ciudad de las estrellas con el arte. Considerado el primer gran coleccionista de Hollywood (Fernández, 2020; Ianko, 2022), representa una de las líneas a seguir por otros grandes del celuloide: la del coleccionista que apoya la formación de la sensibilidad estética de su país (Jiménez Blanco,

1 Lo más cercano en este sentido son los estudios que tratan el coleccionismo de objetos relacionados con el cine, como los carteles y otros memorabilia (Turudi Riega y Vico Belmonte, 2016; Frenchi y Frenchi, 2012) o las bandas sonoras (Navarro Arriola y Navarro Arriola, 2005).

2 Los avatares de la venta y los desacuerdos con su esposa Gladys pueden leerse en Robinson, Edward G. y Spigelgass, Leonard (1973). *All my yesterdays: an autobiography*. Gloucestershire: Hawthorn Books, 284-290.

2013: 23).

Por las mismas fechas, en 1957, el actor e historiador del arte Vincent Price, junto a su mujer Mary Grant Price, creó un museo con su nombre: el Vincent Price Art Museum, anexo a las instalaciones del East Los Angeles College. Su objetivo iba más allá de hacer pública su colección. Según, Karen Rapp, directora de la institución, Price consideraba el arte como una parte fundamental de la educación³. Así, además de diversas conferencias a los estudiantes, se reservaron salas para que estos pudieran exponer su trabajo, añadiendo con ello otra de las líneas del coleccionismo: el apoyo a la creación artística (Jiménez Blanco, 2013: 23). Su labor educativa y democratizadora fue más allá, siendo el responsable de la formación de la colección de la empresa Sears, cuyo objetivo era hacer accesible el arte a toda la población⁴.

El último en apuntarse a este tipo de iniciativas ha sido George Lucas, quien tiene previsto inaugurar en 2023 el The Lucas Museum of Narrative Art. Su objetivo no se limita a mostrar la historia de la narrativa cinematográfica, sino que amplía sus fronteras a todas las manifestaciones artísticas, conectando la experiencia narrativa con una sociedad en continua evolución. Una sociedad a la que invita a explorar, interactuar y profundizar en el autoconocimiento como individuo y como sociedad multicultural⁵. Un concepto de museo muy cercano al propuesto por el ICOM, el cual, como la propia institución, se encuentra en pleno desarrollo⁶.

La perspectiva social -en este caso de carácter privado- es también uno de los objetivos principales de Leonardo DiCaprio, quien se ha servido de su colección para llevar a cabo diferentes acciones benéficas a favor del medio ambiente (Roca, 2021). Una de las más sonadas fue la subasta benéfica de Christie's en 2013, cuyos beneficios -38.8 millones de dólares- fueron destinados a la Leonardo DiCaprio Foundation⁷.

Pero no son estas las únicas motivaciones que han movido a los coleccionistas de Hollywood. El placer estético, en ocasiones hasta la obsesión, ha dado origen a colecciones como la del actor Jack Nicholson, a quien Tod Volpe, uno de los asesores más polémicos de Hollywood (Fernández, 2020), definió como la quintaesencia del coleccionismo (Volpe, 2002). Según Volpe, "A diferencia de otras celebridades que adquieren arte porque necesitan justificar quienes son, Jack hace conexiones internas con muchas de sus piezas" (2002). Este hace hincapié en la relación de las piezas con su trabajo en el cine, detalle significativo que habla de una absoluta conexión entre arte y vida.

Una concepción similar de su colección tenía el actor Dennis Hopper. Empezó a coleccionar en las década de los cincuenta por consejo de Vincent Price. Para él, un actor debía involucrarse en la vida social, cultural y política de su tiempo y, a la vez, verse transformado por ella (Christie's, 2010). Entendía el arte como un testimonio social, una reivindicación, parte del espíritu del mundo, algo que aún podía ser original, innovador, que transmitía emociones y sentimientos capaces de mejorar el mundo y a sí mismo: como persona y como actor⁸.

Esto último nos lleva a comentar otra de las líneas o motivaciones del coleccionista. Quizás la más importante, ya que puede relacionarse con aspectos tanto internos como superficiales: la de construir la propia imagen. Según Jiménez Blanco, una colección es "una declaración sobre la identidad del coleccionista frente al mundo. Esta se revela a través de sus gustos, de sus elecciones, de sus decisiones, de su forma de presentar las piezas en un conjunto

3 HISTORY. VINCENT PRICE ART MUSEUM: ALL UNDER ONE MAGNIFICENT ROOF. *Vincent Price Art Museum*. <http://vincentpriceartmuseum.org/about%EF%80%A2history.html> [Consulta: 28/04/2022].

4 Un vídeo del propio Vincent Price hablando sobre esta labor puede verse en: Artists Network. Vincent Price & The Sears Art Collection <https://www.artistsnetwork.com/artist-life/vincent-price-sells-gallery-paintings-sears/> [Consulta: 28/04/2022]. Así mismo, en su autobiografía, *I like what I know*, hace numerosas y continuas referencias a su colección y a otras colecciones públicas y particulares (Price, 2016).

5 Aún sin inaugurar, la web del museo ofrece información variada acerca del proyecto y las diferentes alternativas que van teniendo lugar previa apertura <https://lucasmuseum.org/> [Consulta: 28/04/2022].

6 Definición de museo. ICOM. <https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/> [Consulta: 28/04/2022].

7 Christie's. The 11th Hour auction works by many of the world's preeminent contemporary artist sold at Christie's New York to benefit the Leonardo DiCaprio Foundation. Post sale release. May 13, 2013.

8 Sin embargo, cuando se divorció no dudó en ofrecerle a su mujer toda la colección, afirmando que lo material no es lo realmente importante en la vida. (Dawson, 2012: 30).

armónico” (2013: 24). En este sentido, tanto aquellos que persiguen fines sociales o estéticos, como los que buscan únicamente la inversión económica, pueden definirse por aquello que coleccionan. Los primeros lo harían a través de los diferentes caracteres que definen las obras: época, movimiento, tendencia, temática o artista, y las diferentes acciones por las que estas son encauzadas. Los segundos, mediante el precio y el prestigio de las mismas.

A este respecto, es significativo el carácter impersonal de muchas de las colecciones de Hollywood, donde abundan los Warhol, Basquiat y artistas punteros de la segunda mitad del siglo XX -algunos de ellos aún en activo-, siendo cada vez más los que apuestan por artistas jóvenes. En estos casos, los asesores suelen jugar un papel principal. Entre estos podemos encontrar artistas como Julian Schnabel, o consultores, galeristas y comisarios, como Maria Brito (Ayuso, 2013)⁹. Incluso la amistad de algunas estrellas con artistas de renombre les ha llevado a colaborar en este sentido, como la cantante y actriz Lady Gaga con Marina Abramovic (Ayuso, 2013), o el actor Neil Patrick Harris y Kehinde Wiley (Wyrick, 2014). De esta forma, la repercusión en la imagen y la reputación es mutua, yendo más allá de la condición de mecenas artístico.

Si bien con el tiempo han sido los anteriores los que han copado el mundo del coleccionismo hollywoodiense, hay personajes que debido a su formación, interés o sensibilidad, han reunido colecciones que transmiten mucho más que prestigio social y económico. El primero de ellos, el propio Edward G. Robinson. Bajo la imagen de villano del cine negro se escondía un hombre de sensibilidad extraordinaria, que ya desde niño coleccionaba recortes de obras de arte (MOMA, 1953b: 3). Su colección marcaba perfectamente un gusto y una estética: la de los pintores franceses de los siglos XIX y XX, incluyendo algunas obras de los artistas de la Escuela de París. La vanguardia parisina, por tanto, era el leitmotiv. El resto es la historia de unas obras que se eligen y complementan a sí mismas. También Vincent Price, asociado al cine de terror, escapaba a la línea marcada por Hollywood, centrando su colección en el arte precolombino. La cerámica, los tejidos y otros objetos de diferentes culturas prehispánicas, confirman, no solo la exquisita formación del actor, sino su deseo de demostrar que el arte no es propiedad exclusiva de nadie. Otra que reunió una colección de este tipo de objetos fue Natalie Wood. Además, al igual que los anteriores, utilizó su colección a favor del público, prestando varias de sus piezas para una exposición en las Ethnic Art Galleries de Los Ángeles, en 1968 (Frierman, 1968).

Aconsejado por Vincent Price, Dennis Hopper reunió una colección de artistas contemporáneos, muchos de ellos amigos cercanos como Andy Warhol o Wallace Berman (Christie's, 2011). Esta cercanía se aprecia en los numerosos autorretratos con el estilo de cada artista. La suya era, pues, una colección totalmente personal que hablaba de una posición social, un círculo de amistades, del afán por encontrar la originalidad, de la periferia, de la reivindicación de los valores de una generación, y del amor propio. Sus películas y personajes reflejan perfectamente este modo de ser: *Born to be wild*.

Un caso interesante es el de Greta Garbo. En 1941, con sólo treinta y seis años cambió la pasión por el cine por la pasión por el arte. Asesorada por el coleccionista Albert Coombs Barnes o el director del MOMA Alfred H. Barr Jr., acabó desarrollando una sensibilidad propia que le llevó a formar una de las colecciones más personales de Hollywood. Su amistad con artistas, coleccionistas y galeristas le permitió¹⁰, además, conocer a la perfección el mercado del arte. En cada una de sus pinturas -todas ellas pertenecientes a las etapas más fructíferas de los artistas correspondientes- puede verse algo de ella misma. Delaunay, Soutine, Jawlensky, expresionismo alemán... El color, los detalles sutiles, como la posición de las manos o un objeto casi imperceptible, los rostros cuya mirada se esconde en la esencia, y la emoción interior, hablan de una mujer moderna (Christie's, 2017), de mirada capaz y espíritu sensible, que ve mucho más allá de las apariencias y asiste emocionada a los derroteros del mundo que le rodea.

⁹ Maria Brito tiene una página web en la que ofrece diferentes servicios relacionados con el mundo del arte. <https://www.maria-brito.com/> [Consulta: 28/04/2022].

¹⁰ Su nombre aparece en relación con algunos de ellos en Spalek, John M. y Hawrylchak, Sandra H (2014). *Guide to the archival materials of the German-speaking emigration to the United States after 1933*. Volume 3. Munich: Walter de Gruyter, 242.

De muy diferente naturaleza era la colección de Debby Reynolds. La actriz, conocida por su papel en *Cantando bajo la lluvia* (Stanley Donnen, 1952), tenía en su haber una ingente cantidad de memorabilia de cine. El inicio de su especial colección fue la subasta realizada por David Weisz tras adquirir varios lotes de objetos a la Metro Goldwyn Mayer en 1970 (Turudi Riega y Vico Belmonte, 2016: 225-226). Muchos de estos objetos fueron vendidos entre 2011 y 2014, en tres subastas de la casa Profiles in History, anunciadas como un gran espectáculo¹¹. Entre estos destacaban: un bombín de Chaplín, los chapines rojos de Dorothy en *El mago de Oz* (Victor Fleming, 1939) el vestido de Marilyn Monroe en *La tentación vive arriba* (Billy Wilder, 1955), o la cámara con la que George Lucas rodó los tres primeros episodios de *La guerra de las galaxias* (1977, 1980 y 1983). La actriz afirmaba que su intención era preservar la historia del cine, que era la de todos nosotros¹². Sin embargo, ante la negativa de la Academia de recibir en depósito la colección, no tuvo más remedio que subastarla. Hoy, parte de esa colección está en manos de su hijo, quien pretende respetar el deseo inicial de su madre (Barnes, 2020)¹³.

El hecho de que muchas de estas colecciones hayan salido a subasta nos permite conocer mucho más de cerca a sus poseedores. No solo por el tipo de obras en venta, sino por la justificación de la misma. El de Edward G. Robinson fue un caso desesperado, como desesperado fue, aunque por otros motivos, el de Debbie Reynolds. Ambos vieron cómo se esfumaba ante sus ojos un legado que pertenecía a todos, y cómo parte de la historia se desmoronaba en pedazos. Tampoco fue agradable para Dennis Hopper deshacerse de su colección. Pero su caso es el de un hombre que actuó conforme al mensaje que lanzaban sus objetos: la banalidad del consumo, de lo material, pero también la rebeldía. Muy diferente es la motivación de Leonardo DiCaprio, quien utiliza su colección como medio para lanzar un mensaje de alarma ante las consecuencias del calentamiento global, recaudando fondos para su fundación. Lejos de ellos se encuentran los que ven en las subastas una herramienta de inversión. Son aquellos para los que el arte no es más que una cuenta bancaria, símbolo de poder y estatus.

Hasta aquí hemos visto un protagonismo absoluto de las grandes estrellas, esos actores cuyos rostros han dado la vuelta al mundo en pantalla grande. Pero la industria estaba formada por otros muchos profesionales, sin los cuales el entramado de Hollywood no hubiera sido el mismo. Algunos de ellos, al igual que sus compañeros actores, se interesaron por el arte. Se movían por los mismos ambientes, frecuentaban las mismas reuniones y, al fin y al cabo, vivían una vida de cine. Entre ellos se encontraba Dimitri Tiomkin (1894-1979). El compositor ucraniano reunió a lo largo de su vida una gran colección. Varias décadas después de su muerte, en el año 2012, muchas de sus piezas salieron a subasta. ¿Qué motivación le llevó a reunir tal cantidad de objetos de tan diversa tipología? ¿Cómo se relacionaba el compositor con su colección? ¿Qué ocurrió para que saliera a la venta?

3. DIMITRI TIOMKIN COMO COLECCIONISTA

Dimitri Tiomkin está considerado uno de los padres de la música cinematográfica. Ganador de diversos premios -entre los que se incluyen cuatro Oscar¹⁴-, fue el referente principal de la música cinematográfica de los cincuenta. Sus partituras para el western recorrieron el mundo a través del cine, la radio y la televisión. Su estilo contagió a toda una generación, que empezó a ver la música de cine como una disciplina más del complicado entramado cinematográfico. Lo comercial entró en el cine sin perder un ápice de calidad artística. Se podría decir que, gracias a él, hoy existen los coleccionistas de bandas sonoras. Pero no es este el lugar de

11 Los trailers y otros vídeos de las subastas están disponibles en: Debbie Reynolds Auctions of Hollywood Memorabilia. *Debbie-Reynolds.com*. <https://www.debbiereynolds.com/hollywood-collection-auction> [Consulta: 1/05/2022].

12 Véase el tráiler de la tercera subasta. Debbie Reynolds Auctions of Hollywood Memorabilia. *DebbieReynolds.com*. <https://www.debbiereynolds.com/hollywood-collection-auction> [Consulta: 1/05/2022].

13 Si bien en dichas subastas la Academia no se interesó por ningún objeto, con el tiempo acabaría adquiriendo muchos de esos objetos por compra directa a particulares o a través de subastas. Hoy estos objetos forman parte de la colección del Academy Museum que, como homenaje, ha bautizado el laboratorio de conservación Debbie Reynolds Conservation Studio (Barnes, 2020). Toda la información sobre el museo puede consultarse en <https://www.academymuseum.org/en/> [Consulta: 1/05/2022].

14 Mejor banda sonora original y mejor canción por *Solo ante el peligro* (Fred Zinnemann, 1952), mejor banda sonora original por *Escrito en el cielo* (William A. Wellman, 1954), y mejor banda sonora original por *El viejo y el mar* (John Huston, 1959).

hablar de su carrera como compositor de cine, sino de su faceta como coleccionista la cual, sin duda, aportará nuevos datos sobre el hombre y su obra. No hay un documento que confirme el origen de su colección. Tampoco un testimonio, propio o ajeno, que ofrezca una pista al respecto. Tan solo un repaso por la historia de las piezas y la del propio compositor puede aclarar, de alguna forma, el camino.

Para entender la motivación que le llevó a emprender este viaje es necesario conocer la naturaleza de la colección. Está compuesta casi en su totalidad de arte ruso. Pese a que nació en Kremenchuk (Ucrania), pasó su juventud en San Petersburgo. A los siete años, su padre, Zinovie Tiomkin, lo sacó de Ucrania para que pudiera estudiar música. A los trece ya era alumno de uno de los conservatorios más importantes del mundo (Tiomkin y Buranelli, 1959: 10). Todo lo que le llevó a convertirse en el Tiomkin que conocemos tiene su origen en esta etapa: en Rusia. Una Rusia que nunca más volvería a ser la misma. Un Tiomkin que fue gracias a ella.

El recuerdo de aquellos años intensamente vividos, de las personas que se cruzaron en su camino, de las experiencias de un joven dispuesto a todo, dejaron una huella imborrable en el compositor. Su recuerdo debía ser tan emocionante como satisfactorio y los objetos podrían ayudarle a mantenerlo vivo: “a Dimitri”, afirmaba Olivia Tiomkin, segunda esposa del compositor, “le encantaba rodearse de pinturas y objetos de su país de nacimiento y juventud. Era un consuelo para el alma vivir entre estos recuerdos de la cultura que formaba parte del fundamento de su existencia” (Sotheby ‘s, 2012a: L12115 /Lot 171).

A los recuerdos de juventud hay que unir dos factores fundamentales en la vida de un emigrante: el espacio y el tiempo, importantes estimulantes de la nostalgia (Paniagua, 2010: 42). «Pasé la mayor parte de mi juventud en la antigua Rusia y vi venir a los bolcheviques. Tenía veinte años cuando me fui. Ahora, muchos años después, soy un compositor de música de cine que vive en una buena casa de Hollywood con piscina. En la habitación donde trabajo tengo un gran piano cubierto de partituras, y aquí me siento, meditando como esos emigrantes de la Revolución Francesa, que desde el exilio recuerdan con pesar el antiguo régimen. Para mí es la vistosa ciudad de Neva, San Petersburgo con su temperamento contradictorio. Quizás parece tan mágico porque, entonces, yo era joven» (Tiomkin y Buranelli, 1959: 9-10).

En 1937, Tiomkin se instaló definitivamente en Estados Unidos. Y, miembro de pleno derecho de la familia hollywoodiense¹⁵, se convirtió legalmente en ciudadano de Estados Unidos (Palmer, 1984: 35). Desde entonces, su vida se desarrolló en tierras americanas, con traslados ocasionales a Europa por motivos laborales. Pero ni los años ni la experiencia le arrebataron su yo primigenio. Pese los esfuerzos de Albertina por hacer de él un verdadero americano (Tiomkin y Buranelli, 1959: 122-123), nunca perdió su gestualidad y su acento, características que terminarían formando parte de su leyenda¹⁶. Ese arraigo y esa resistencia a olvidar sus orígenes se ven reflejados de igual forma en su colección.

No fue hasta 1967, tras la muerte de su esposa Albertina Rash, cuando decidió poner fin a su etapa estadounidense. Pasó sus últimos años entre Londres y París, junto a Olivia, falleciendo en la capital inglesa en 1979. Sus últimos trabajos en el cine fueron *Great Catherine* (Gordon Flemyng, 1968), *Tchaikovsky* (Igor Talankin, 1971), y un proyecto no realizado sobre el Hermitage. Testimonios cinematográficos de una personalidad arraigada. La misma que vemos en una de sus últimas fotografías. Sentado al piano, en su casa de Londres, con Olivia sonriendo a su lado. Alrededor, una ingente colección de objetos: su juventud, su pasado, su identidad¹⁷.

La motivación de Tiomkin es clara, alejándose en este aspecto de la tendencia del coleccionismo hollywoodiense. Otros emigrantes europeos, como Greta Garbo -nacida y formada en Estocolmo-; o de familia emigrante, como Natalie Wood -cuyo su nombre real es

15 1937 fue el año en el que su carrera empezó a despegar. *Horizontes perdidos*, dirigida por Frank Capra, sería la película que impulsaría su carrera. No en vano, le reportó su primera nominación a los premios de la Academia.

16 Son numerosos los testimonios sobre Tiomkin que resaltan su peculiar acento, sus gestos grandilocuentes e, incluso, su personal forma de dirigir la orquesta.

17 La fotografía está disponible en <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/a4bcb53f3e375cc57a9d-7da8d0e709a2/> [Consulta: 3/05/2022].

Natalia Nikolaevna Zakharenko-, no mostraron la misma motivación nostálgica e identitaria que Tiomkin al reunir su colección. La primera, lejos de manifestar apego a su país de nacimiento y dar visibilidad al arte sueco¹⁸, sintió gran fascinación por el expresionismo alemán. La segunda, se afanó en reunir una colección de arte prehispánico, además de ser retratada por algunas mujeres artistas como Margaret Keane¹⁹.

Si bien el carácter de la colección y la motivación intrínseca del coleccionista son fácilmente reconocibles, no ocurre lo mismo con el proceso de formación. La documentación al respecto no es fácilmente rastreable. Tan solo algunos datos escuetos ofrecidos por las casas de subastas, y algún que otro testimonio, aportan cierta información objetiva. No obstante, el análisis transversal de las fuentes primarias ofrece información valiosa acerca del interés por el arte del compositor en las diferentes etapas de su vida, lo cual es de gran ayuda a la hora de reconstruir de manera intuitiva una historia general de la creación de su colección.

Entre los datos objetivos que poseemos está la adquisición directa de varios dibujos al pintor Yuri Pavlovich Annenkov, datados en su mayoría en las décadas de 1920 y 1930 (Sotheby's, 2012a: L12115/Lot 171 y 172), así como un retrato del compositor firmado en 1950 (MutualArt, 2018). Tiomkin conoció a Annenkov -al que se le dedicará posteriormente un epígrafe-, en San Petersburgo. En 1920 está documentada su participación conjunta en la reconstrucción del asalto al Palacio de Invierno, que tuvo lugar en las calles de la ciudad (Pratas Cruceiro, 2017: 110). Por entonces, el joven Tiomkin frecuentaba un local llamado *Homeless dog*, lugar de reunión de la vanguardia artística (Tiomkin y Buranelli, 1959: 27-34). Allí conoció a artistas de todas las disciplinas: músicos, pintores, actores, directores de escena, bailarines, poetas... -muchos de los cuales serían retratados por Annenkov-. Allí pudo comenzar su amistad con el pintor y allí pudo, por tanto, comenzar su colección.

También pudo iniciarse por entonces su interés por el arte. Tiomkin agradecía a su madre el haber tenido una formación completa, lejos de la estricta y limitante educación de los músicos, quienes tenían fama de ignorar todo lo que no tuviera que ver con su disciplina (Tiomkin y Buranelli, 1959, 19). Por esta razón, siempre se esforzó por estar al día en las novedades musicales y del mundo cultural. Prueba de ello son los varios libros sobre arte ruso, libros sobre arte en alemán, y un compendio de volúmenes sobre historia general del arte, que engrosan su colección. El hecho de que tuviera libros en alemán lleva a pensar que pudieron ser adquiridos durante su estancia de dos años en Berlín tras la Revolución Rusa (Tiomkin y Buranelli, 1959: 63), lo que de nuevo nos traslada a inicios de los años veinte.

La agitada agenda de conciertos por Francia y Estados Unidos durante los años anteriores a su establecimiento definitivo en Los Ángeles, y su posición económica decente pero inestable (Tiomkin y Buranelli, 1959: 97, 107 y 145), hacen pensar que, durante estas primeras décadas del siglo XX, la colección de Tiomkin debió consistir en unos pocos dibujos de su amigo Annenkov, algunos libros y, quizás, algún que otro objeto. El matrimonio con Albertina -quien sumaría algunas piezas a la colección (Ries, 1983: 339)-, su entrada en el cine, y su posterior éxito mundial, le aportarían la economía y la distancia adecuadas -en cuando nostalgia acumulada por el tiempo y el espacio- para comenzar una adquisición mucho más planificada. No en vano, la proliferación de coleccionistas en Hollywood es fruto, después de todo, del poder adquisitivo.

Conforme pasaron los años, Tiomkin fue buscando cada vez más la cercanía con su país de origen. En este aproximarse, fruto del sentimiento de identidad y el recuerdo, dio claras señales de su interés intacto por el mundo del arte, así como de sus conocimientos al respecto. Prueba de ello es su propuesta, en 1968, para rodar un gran documental sobre el Hermitage (Shrek, 2021). De ella se destila un exquisito conocimiento del arte ruso, así como una preocupación por dar a conocer la cultura y el arte de su país al resto del mundo.

«Mostraremos la historia del descubrimiento de los tesoros artísticos de los escitas

18 En Suecia había pintores tan relevantes como Carl Wilhemson, cuya obra se movía entre el impresionismo y el realismo social; o Hilma af Klint, considerada precursora del arte abstracto, cuya obra se dio a conocer por vez primera en la exposición *The Spiritual In Art. Abstract Painting 1890-1985*, celebrada en 1986 en Los Angeles County Museum of Art.

19 Famosa por sus retratos de grandes ojos, su vida fue llevada al cine por Tim Burton en 2014, con el título de *Big eyes*. La actriz Amy Adams fue la encargada de encarnar a la artista, siendo galardonada con un Globo de Oro a mejor actriz de comedia o musical.

en los túmulos funerarios de las estepas del sur. Mostraremos los talleres de los que emergen los excepcionales trabajos de malaquita: la famosa fábrica de porcelana de Leningrado, de la que salió la fabulosa colección china del Hermitage y, finalmente, mostraremos el gran trabajo educativo y científico que tiene lugar en el Hermitage [...]. Cuando sea posible, la historia será contada con pinturas y estampas contemporáneas»²⁰.

Este interés se muestra aún más profundo cuando, no pudiendo sacar el proyecto adelante, decidió rodar algunas escenas de su último trabajo -del que fue productor además de compositor-, *Tchaikovsky*, en el Hermitage²¹.

Por entonces, Tiomkin ya había fijado su residencia en Europa. Cientos de objetos decoraban las paredes y el mobiliario de sus residencias de Londres y París. Quizás, en sus cada vez más frecuentes viajes al este por motivos de trabajo, siguiera reuniendo recuerdos de su pasado. Un pasado que le obsesionaba, y que quería hacer cada vez más presente: a través del arte.

Muchas de las piezas de su colección salieron a subasta en la casa Sotheby's entre los años 2012 y 2013, más de tres décadas después de la muerte del compositor. Las razones de la venta son desconocidas. No obstante, Tiomkin no tuvo descendencia. Tenía dos hermanas, cinco tíos por parte de padre, y algunos primos. Una de estas últimas, Eileen Shaw, con motivo de la celebración en 2013 del festival Tiomkin days in Kremenchuk, afirmaba que el compositor nunca olvidó sus raíces, y que recordó durante toda su vida su ciudad natal (Oskomenko-Parulava, 2013), lo que indica que las relaciones familiares, pese a la lejanía, nunca se rompieron. Aun así, en ausencia de descendencia directa, Olivia -hoy Olivia Douglas- se convertiría en la única heredera de su legado. Sin embargo, mientras sigue centrando sus esfuerzos en conservar el legado musical de su primer marido²², no parece haber sido así con su colección de arte. Tan solo ella sabe la razón.

4. ANÁLISIS DE LA COLECCIÓN

4.1. Pintura

Tiomkin poseía varias pinturas de pequeño tamaño de pintores rusos. Curiosamente, varias de ellas son miniaturas de autor desconocido, con retratos de personajes sin identificar -tres mujeres, un niño y un soldado-, datadas en el siglo XIX (Semley Auctioneers, 2017: Lot 196 y 209). Este tipo de retratos tuvo mucho éxito en toda Europa y Sudamérica desde el siglo XVI hasta la llegada del daguerrotipo (Fontecilla Larraín, 1949: 72). Era la forma de llevar consigo el recuerdo de alguien querido, de darse a conocer con carácter representativo o, simplemente, de poseer un retrato propio de tamaño accesible y portable (Simal López, 2017: 30). En Europa se generalizaron los pintados con gouache sobre marfil, siendo también comunes en algunos países los pequeños retratos al óleo sobre cobre, plata, madera o naipé (Simal López, 2017: 48).

No puede asegurarse que fueran recuerdos familiares. La única información que proporciona la casa de subastas Semley Auctioneers es que fueron objetos pertenecientes a una dama. En todo caso, forman parte de los recuerdos de Tiomkin quien, sin duda, quiso conservarlos como algo valioso.

Muy diferente es *Vista de la catedral de Cristo Salvador* (1910), del pintor Mikhail Germashev (Станислав, 2016). Pese a que Tiomkin no vivió nunca en la capital rusa, la visitó en varias ocasiones, sobre todo al final de su carrera, con motivo de la producción de *Tchaikovsky* (Sherk, 2019). Su arquitectura y su papel en la historia eran parte de una tradición que abarcaba mucho más que los límites de una ciudad. La nostalgia de Tiomkin no se limita, por tanto, a un territorio concreto, sino a toda una cultura. La obra de Germashev se

20 Carbon copy typescript of the proposal by Dimitri Tiomkin for *The Hermitage*. *Dimitri Tiomkin Official Website*. <https://dimitri-tiomkin.com/19633/may-2021-the-hermitage-tiomkins-proposed-television-spectacular/> [Consulta: 4/05/2022].

21 Una fotografía de un sonriente Tiomkin en una de las salas del museo durante la producción de la película puede verse en Shrek, 2021.

22 La Dimitri Tiomkin Collection se conserva principalmente en tres instituciones: University of Southern California (USC), The Academy of Motion Pictures Arts and Sciences (AMPAS) y Warner Bros. Archive.

caracteriza por los paisajes rusos de carácter amable, colores suaves y luminosos, y con el toque melancólico del amanecer o el atardecer. Como en este caso, la mayor parte de ellos se encuentra en colecciones particulares, lo que indica su cercana sensibilidad a la sociedad.

Por último, es interesante comentar el retrato de Tchaikovsky pintado por Ilya Glazunov en 1971, y conservado actualmente en el Royal College of Music Museum de Londres²³. Aunque no formaba parte de su colección, está íntimamente relacionado con ella, ya que fue pintado coincidiendo con el estreno de la película producida por Tiomkin. Lejos del neobizantinismo característico del artista (Sjeklocha y Mead, 1967: 147), esta obra presenta el estilo más académico, aunque ciertamente simbolista, de sus retratos. En ellos, el retratado aparece siempre con expresión seria, en primer plano -hasta los hombros o la cintura-, y desplazado totalmente hacia uno de los extremos del lienzo. El resto del espacio está ocupado por un paisaje normalmente urbano, en el que un cielo lleno de nubes adquiere protagonismo junto a los edificios más emblemáticos de la ciudad del protagonista. En este caso, un cielo agitado por las nubes domina un paisaje de campo, partido en dos por un camino que apunta al infinito. A un lado, una iglesia de estilo ruso se alza orgullosa, recibiendo los únicos restos de luz que han conseguido traspasar la inminente tempestad.

Aparte de pintura rusa, Tiomkin tenía en su haber, al menos, tres obras del alemán afincado en Hollywood John Decker. Una de ellas es una caricatura a tinta del compositor firmada en 1930, la cual fue utilizada como imagen de portada del LP *Dimitri Tiomkin – The Film Music Of Dimitri Tiomkin*, editado por la discográfica británica Unicorn-Kanchana en 1985. Las otras dos eran pinturas de formato grande que, a juzgar por las fuentes, colgaban de la casa del matrimonio Tiomkin. Ries, en el artículo “Albertina Rasch: the Hollywood career”, comenta: “en el pasillo estaba lo que Rash llamaba su ‘Bieratube’ [sic]: un mural de madera de John Decker con caricaturas de Clark Gable, Frank Capra y Claudette Colbert” (1983: 339). El autor intuye que este pudo ser fruto del rodaje de *Sucedió una noche* (Frank Capra, 1934), y que podría tratarse de un regalo del director (1983: 361), con quien Tiomkin trabajó en cinco películas y varios documentales de guerra, y con quien le unía una gran amistad²⁴. El segundo de los murales puede verse en una fotografía publicitaria en la que aparece Tiomkin al piano, cuyo pie reza: “Dimitri Tiomkin con la pintura *Harlem Jazz Portrait* de John Decker al fondo [...] colgó la pintura junto al piano para inspirarse antes de su gira europea, en la que incluyó el estreno de del Concierto en Fa de Gershwin”²⁵. Tiomkin conoció el jazz a través de una chica de Nueva Orleans, Miss Ruby, a la que dio clases de piano siendo aún estudiante del conservatorio (Tiomkin y Buranelli, 1959: 49-50). Quedó cautivado y, desde entonces, nunca dejó de estudiar y practicar, manteniéndose al día en todo lo concerniente al estilo americano²⁶. El mural era, por tanto, no sólo inspiración, sino parte de su temperamento musical.

4.2. Yuri Pavlovich Annenkov

Son varias las obras de Annenkov que aparecen en los catálogos de Sotheby’s. Entre ellas: retratos de músicos de vanguardia en tinta sobre papel (Sotheby’s, 2012a: L12115/Lot 172), gouaches abstractos (Sotheby’s, 2012a: L12115/Lot 180), y diseños para decorados teatrales (Sotheby’s, 2012a: L12115/Lot 178), además de alguna obra ciertamente surrealista. Todos ellos fueron adquiridos directamente al artista por el propio Tiomkin. El hecho de que esas adquisiciones se extendieran desde los años treinta hasta 1969 -tan solo diez años antes de la muerte del compositor- habla de la larga y estrecha relación de amistad que unía a ambos artistas. Ya se ha comentado brevemente la conexión entre ellos desde su juventud en San

²³ Pyotr Ilyich Tchaikovsky. *Royal College of Music*. <https://museumcollections.rcm.ac.uk/collection/Details/collect/737> [Consulta: 4/05/2022].

²⁴ Tiomkin conoció a Frank Capra en una fiesta en Los Ángeles, alrededor de 1932. Desde entonces, ambos matrimonios estuvieron muy unidos, siendo los Capra asiduos invitados a la casa Tiomkin y Albertina (Tiomkin y Buranelli, 1959: 179-182).

²⁵ Dimitri Tiomkin with painting, “Harlem Jazz Portrait” by John Decker in background, J. C. Milligan (photographer). Image number: DT16 (8-inch x 10-inch publicity photograph) circa. 1930. *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/dt16l-1/> [Consulta: 6/05/2022].

²⁶ Tiomkin mantuvo este interés toda su vida. Prueba de ello es que, aun con 73 años afirmaba que amaba el jazz progresivo. AMPAS, Margaret Herrick Library, Department of Special Collections, Clifford McCarthy collection, Tiomkin, Dimitri, Box 69, f. 3. CHAPLIN, Charles: “Tiomkin: Tovarich of cinema”. *Los Angeles Times*, Feb 19, 1967, (s.p.).

Petersburgo. A ello se une un periplo internacional con rasgos comunes, como Alemania y París (Prieto López, 2015: 32), y una mentalidad de vanguardia que nunca dejaría de acompañarlos.

Quizás lo más destacado de esta colección sean los retratos de músicos, pues entre ellos encontramos algunos de los principales referentes de Tiomkin: Prokofiev, Ravel o Honegger, representante este último del grupo Les Six. En ellos se deja ver la influencia cubista y constructivista del pintor, siendo muy significativo en este sentido el de Ravel, donde las formas rectas y cortantes beben de las derivaciones del cubismo, mientras que la trama recuerda a las esculturas cinéticas de Gabo y Pevsner, artistas que fueron fundamentales en la configuración del estilo y la teoría artística de Annenkov.

Junto a los retratos destacan las composiciones abstractas que, en un estilo más simplificado, tienen ciertas reminiscencias de las *Impresiones e Improvisaciones* de Kandinsky, y otras en las que se insinúan siluetas humanas dinamizadas por sus múltiples sombras y posiciones -en varias de ellas se repite una silueta en posición de víctima o caído-. Su adquisición por parte de Tiomkin habla de modernidad y de cercanía a las vanguardias de su país.

Por último, los diseños para obras teatrales caracterizan perfectamente la obra del pintor, cuya carrera estuvo estrechamente ligada a los escenarios. Tanto, que promulgó un manifiesto titulado *Theatre to the end* (1921), donde proclamaba el triunfo del teatro dinámico (Senelick, 2015: 34). Entre estos aparecen diseños de vestuario y decorados de obras de autores rusos. Estos diseños son muy significativos en cuanto a que Tiomkin y Annenkov trabajaron juntos en grandes producciones teatrales como la ya comentada reconstrucción del asalto al Palacio de Invierno. Además, entre los numerosos objetos de su colección también aparecía un programa teatral autografiado por el director de vanguardia Max Reinhart y el actor Wilhem Diegelmann, lo cual confirma su afición y apego al medio. Su posesión simboliza no solo el gusto del compositor, sino la historia de su juventud.

4.3. Iconos

Una de las secciones más amplia de la colección de Tiomkin la forman los iconos. A primera vista podría llamar la atención que un judío -cuyas creencias religiosas son puestas en duda a juzgar por algunas de sus reacciones (Pérez García, 2022: 186)- coleccionara tal cantidad de pintura religiosa cristiana. Y, más aún, que decorara con ella -en una especie de *horror vaqui* bizantino-, las paredes de su casa²⁷. Sin embargo, lo que llamaba a Tiomkin no era tanto el simbolismo religioso como su propia identidad, pues tras los iconos rusos hay toda una tradición pictórica y de orgullo nacional que se remonta, en última instancia, a las ideologías nacionalistas de los siglos XVIII y XIX, y que en nuestros días ha derivado en una suerte de artesanía popular (Pavlovich Kondakov, 2019: s.p.). A ello hay que unir su amistad con el pintor neo-bizantino Ilya Glazunov²⁸, del que ya hablamos en el apartado de pintura, y del que sin duda conservaría varias obras.

Muchos de estos iconos fueron subastados por la casa Bonham en 2013 (Bonham, 2013). Entre estos ejemplares aparecen Vírgenes hodegetrias, Cristos en majestad, santos e incluso Calvarios coronados por la Virgen con el Niño. Están fechados entre 1860 y la primera década del siglo XX, y en su mayoría utilizan óleo y plata grabada y repujada con apliques dorados y de esmaltes de color turquesa. Si bien en los documentos gráficos se intuyen diferentes iconografías y técnicas, como el óleo sobre tabla. Los tamaños varían, desde pequeños trípticos de mesa a grandes formatos como el que se ve en la fotografía de su casa, si bien abundan los cuadros de pequeño formato de unos 20-30 cm de alto.

²⁷ La fotografía ya comentada de su casa de Londres muestra las paredes repletas de iconos. Lo mismo puede verse en el óleo de Elena Abarekova que se pudo ver en la exposición *Dimitri Tiomkin: The Musical Wizard of Hollywood*, celebrada en diciembre de 2020 en el Alexander Solzhenitsyn Center de Moscú; para el que la artista se inspiró en una fotografía de la casa del compositor. Dimitri Tiomkin exhibition opens at Solzhenitsyn Center in Russia (2020). *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/18475/december-2020-dimitri-tiomkin-exhibition-opens-at-solzhenitsyn-center-in-russia/> [Consulta: 8/07/2022].

²⁸ Se conserva una fotografía de 1970 en la que puede verse al matrimonio Tiomkin en el taller del artista. Dimitri Tiomkin with Olivia Tiomkin in the studio of artist Ilya Glazunov in Moscow. *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/b1-087-1/> [Consultada: 8/07/2022].

El hecho de que Tiomkin llenara su casa de estas piezas confirma aquella frase de Olivia de la que nos hacíamos eco al inicio: “le encantaba rodearse de pinturas y objetos de su país de nacimiento y juventud. Era un consuelo para el alma vivir entre estos recuerdos de la cultura que formaba parte del fundamento de su existencia” (Sotheby’s, 2012a: L12115/Lot 171).

4.4. Mobiliario

La casa Sotheby’s sacó a subasta varios muebles de la colección de Tiomkin. La mayor parte es de procedencia rusa, y datados en el siglo XIX. Entre ellos destaca un conjunto de sillas de caoba con brazos curvos, terminados en un motivo vegetal (Sotheby’s, 2012b: L12305/Lot 516). Una de estas sillas aparece en la fotografía comentada al inicio, donde Tiomkin toca el piano acompañado de Olivia. No eran, pues, meros objetos decorativos, incrementándose su valor por cuanto servían de asiento al compositor en sus horas de trabajo. De procedencia rusa son también una librería de caoba del siglo XI (Semley Auctioneers, 2017: Lot 495); y una cómoda de madera de frutal y sicómoro, con incrustaciones de nogal, de finales del siglo XVIII (Sotheby’s, 2012b: L12305 /Lot 341).

De diferente estilo es una mesa de centro de madera de frutal, con apliques de bronce dorado, lapislázuli y porcelana, de estilo Luis XVI, datada en 1860 (Sotheby’s, 2012b: L12305/Lot 533). Debemos recordar la estancia de Tiomkin en París, así como los numerosos conciertos que dio en Francia durante toda su carrera. Su estilo musical, de hecho, debe mucho a los compositores franceses de vanguardia como Ravel y Debussy. Esta mesa no solo es el recuerdo de un lugar al que debió sentir gran apego, sino parte de su personalidad, pues la zona superior está decorada con motivos musicales.

4.5. Otros

Entre los muchos objetos que poseía Tiomkin podemos encontrar porcelana, cerámica, medallas, jarras, tinteros, figurillas y una numerosa colección de libros de arte. En una fotografía conservada en Los Angeles Public Library, podemos ver al compositor en su casa de Los Ángeles, admirando una de las piezas de su colección. La descripción de la misma reza: “Belleza - Dimitri Tiomkin muestra una de las muchas piezas de arte en su casa del distrito de Wilshire. El compositor se rodea de esculturas, pinturas, tapices e instrumentos musicales”²⁹.

De las esculturas podemos destacar un conjunto de figuras de bronce con temas de cosacos, de los escultores Vasily Grachev y Nikolai Ivanovich Lieberich, datadas a finales del siglo XIX y fabricadas en C.F. Woerffel, San Petersburgo (Sotheby’s, 2012c: L12116 / Lot 452). Este tipo de figuras eran una de las especialidades de las artes industriales rusas, y gozaron de prestigio internacional a finales del siglo XIX. Así lo confirmaba el cronista español en la Exposición de Filadelfia de 1876, el cual quedó asombrado ante las numerosas estatuillas de cosacos, cazadores, aldeanos y jinetes presentes en el pabellón ruso: “Ni los franceses que pasan por los maestros de la broncearía artística, exceden, ni aún igualan a los diestros autores de estas estatuillas, dibujadas, compuestas y movidas con un vigor y una gallardía sin par” (Alfonso, 1878: 303). Así mismo, la imagen y el mito cultural del cosaco como símbolo de Rusia empezó a crearse a finales del siglo XVIII, siendo la pintura, la música y el arte los principales medios de difusión (Barceló Orgiler, 2016: 24-25 y 29).

Tiomkin llevó consigo un símbolo cultural universalmente reconocido, orgullo de la madre Rusia (Barceló Orgiler, 2016: 68). La universalidad de esta figura fue, además, uno de sus referentes a la hora de componer para el western. A través de ella, el ucraniano comprendió la realidad de otra figura legendaria, la del cowboy, hasta el punto de convertirse en el más grande creador de partituras del género americano por excelencia. Y es que, para él: “los problemas del cowboy y del cosaco son muy similares. Comparten el amor por la naturaleza y el amor por los animales. Su coraje y sus actitudes filosóficas son similares, y las estepas de Rusia son muy parecidas a las praderas americanas” (Palmer, 1984: 127).

²⁹ Valley Times Collection, nº 00118274. HCNVT_d021_f38_i8. Dimitri Tiomkin blasts public taste, critics, George Brich, 1964. photographic print :b&w ;21 x 26 cm.

Interesantes son también las medallas conmemorativas de bronce. Entre ellas hay una dedicada a Ravel (Semley Auctioneers, 2017: Lot 199), compositor al que Tiomkin admiraba: “¡Su música suena tan bien! Él es el epítome de todo lo que es elegante y aristocrático en música” (Tiomkin y Buranelli, 1959: 141). Fueron varios los conciertos en los que incluyó piezas de Ravel³⁰. Y, si bien su influencia no es tan explícita en su música como la de otros compositores, su uso de los matices dinámicos y del color instrumental deben mucho al estilo del músico francés.

Relevantes en número son los jarrones de porcelana china. Tiomkin, en el proyecto para el documental sobre el Hermitage, destacaba precisamente la colección oriental, mostrando de esta forma su interés en este tipo de piezas. Un interés que debió compartir con Albertina, quien aportó al matrimonio varios de estos jarrones (Ries, 1983: 339). Junto a estos, podemos encontrar vasos, figuras étnicas y vajillas de la Fábrica imperial de Porcelana de San Petersburgo (Sotheby’s, 2012c: L12116 /Lot 446). Y es que la porcelana ocupa un lugar importante en la colección, como lo ha ocupado en la cultura material y en la historia de Rusia. Desde el siglo XVIII, la porcelana empezó a formar parte, junto con la plata, del ajuar de lujo de las casas imperiales, las cuales no solo se nutrían de la fábrica imperial, sino que coleccionaban piezas orientales con las que creaban habitaciones a modo de cámara de las maravillas (Carter, 2001: 12). Igualmente, las figurillas étnicas fueron características de la decoración en tiempos del Imperio (Curtis, 2001: 16).

En cuanto a los instrumentos musicales a los que se refiere la leyenda de la fotografía, podemos remitirnos a la autobiografía del propio Tiomkin. En referencia a la casa que él y Albertina alquilaron en sus primeros años en Los Ángeles, cuenta: “Alquilamos nuestra casa a Buddy Rodgers [...]. La alquilamos amueblada -¡Y qué muebles!-. Rodgers era un músico notable, a juzgar por el número de instrumentos que sabía tocar: saxofón, piano, trompa, tambor, clarinete, todo, eso parecía, incluido el piccolo” (Tiomkin y Brabneli, 1959: 182). No sabemos si Tiomkin pudo conservar esos instrumentos o si volvieron a su dueño una vez dejada la casa. Si bien, no es de extrañar que, tratándose de un músico, Tiomkin quisiera conservar objetos relacionados con su profesión. Más aún cuando fue un compositor preocupado por el estudio, la investigación y la experimentación musical. Son varios los testimonios gráficos que muestran a un Tiomkin estudiando instrumentos de diferentes culturas en el proceso de creación de sus partituras³¹, pero no hay ninguno que indique que tipo de instrumentos poseía, a parte de la colección de Rodgers y de dos pianos propios (Ries, 1983: 339).

Finalmente, en dicha fotografía podemos ver a Tiomkin contemplando un fragmento de un relieve de una figura clásica. No hay documentación al respecto. Podría tratarse tanto de una pieza original como de parte del atrezzo de *La caída del Imperio Romano* (Anthony Mann, 1964), rodada en el mismo año en el que fue tomada la fotografía. Una curiosa anécdota que tuvo lugar por entonces nos presenta a un Tiomkin que sabía moverse en el mundo del arte y que estaba dispuesto a ayudar a otros amigos coleccionistas. En una carta, el aventurero y productor Thomas Lowell le preguntó si, cuando viajara a Madrid con motivo del rodaje de la superproducción histórica, podría traerle una piedra del Escorial³². Poco después, un emocionado Lowell agradecía sorprendido el regalo de Tiomkin: “¡Qué sorpresa! ¿De dónde, en nombre de los césares que dejaron caer el Imperio Romano has sacado ese hallazgo arqueológico?”³³. Puede que no aporte mucha información acerca del retrato de aspecto clásico que se alzaba majestuoso en la casa del compositor, pero nos presenta a un Tiomkin que, fuera donde fuera, siempre sabía rodearse de arte. Pudo, quizás, traerse algún regalo para su colección.

30 En Nueva York, en 1928, ofreció incluso un concierto monográfico.

31 Algunas de ellas pueden verse en: Dimitri Tiomkin with musical instruments for *The Big Sky*, 1951. *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/dt129/> [Consulta: 6/05/2022]; Dimitri Tiomkin examines Native American instruments for *The Big Sky*, photographer Ernest Bachrach, RKO, 1952. Image number: DT29. *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/dt29/> [Consulta: 6/05/2022].

32 Letter from Thomas Lowell to Dimitri Tiomkin. February 24, 1964. Dimitri Tiomkin. *The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/14877/april-2020-the-lively-letters-of-dimitri-tiomkin-and-lowell-thomas-part-2/> [Consulta: 6/05/2022].

33 Letter from Thomas Lowell to Dimitri Tiomkin. February 27, 1964. Dimitri Tiomkin. *The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/14877/april-2020-the-lively-letters-of-dimitri-tiomkin-and-lowell-thomas-part-2/> [Consulta: 6/05/2022].

Si bien, teniendo en cuenta la dirección que sigue su colección, sería más probable que se tratara de una pieza de atrezzo que el propio compositor guardara como recuerdo o que le sirviera de inspiración a la hora de componer. Esta última hipótesis cobra sentido si pensamos en el mural de John Decker que inspiraba a Tiomkin en los ensayos de los conciertos de su gira europea. Se trata, pues, de una muestra de la estrecha relación entre el coleccionista y el compositor.

Toda esta colección cobra sentido cuando comprobamos la cantidad de libros de historia del arte que conservaba en su biblioteca. La mayoría son de arte y artistas rusos, pero también podemos encontrar ejemplares que pudo adquirir durante su estancia en Alemania, como la enciclopedia sobre arte alemán *Propyläen Kunstgeschichte* (c. 1927) (Semley Auctioneers, 2017: Lot 366), o un ejemplar de *Die Medici Kapelle Michelangelo* (1922) de A. E. Popp (Semley Auctioneers, 2017: Lot 365). Se justifica así no solo el gusto del compositor y su continua búsqueda de identidad, sino un conocimiento profundo de la historia del arte que completa -y complementa- su experiencia y contacto directo con la vanguardia artística del momento.

5. CONCLUSIONES: RELACIÓN DE LA COLECCIÓN CON SU MÚSICA

Al inicio veíamos como algunos de los coleccionistas de Hollywood utilizaban su colección como una forma de profundizar en su trabajo. A lo largo del análisis de la colección de Tiomkin se ha comprobado como algunas de sus piezas están directamente relacionadas, no solo con su trabajo, sino con su sensibilidad musical.

Un repaso a los retratos que conservaba desvela cuáles fueron sus principales referentes musicales. La figura de Ravel, compositor esencial para entender la música de Tiomkin, aparece en dos ocasiones: en un dibujo de Annenkov y en una medalla conmemorativa. La profunda admiración que sentía por el francés quedó patente en su forma de componer. Poseer estas piezas le permitía recordar al genio musical que tanto le aportó.

Pero no solo Ravel. Tiomkin poseía retratos de otros compositores que fueron importantes en su vida, todos ellos de mano de Annenkov. Uno de ellos fue el francés Arthur Honegger, componente del grupo *Les Six*, formado alrededor de las ideas de Satie (Randel, 1996: 31) y que, al igual que Tiomkin, fue un gran admirador de Ravel, a quien dedicó dos piezas: “Chant de joie” y “Trois Pièces Pour Piano: Hommage À Ravel”.

Y junto a estos dos franceses, el ruso Sergei Prokofiev, al que Tiomkin conoció en *Homeless Dog*, definiéndolo como el *enfant terrible* del conservatorio de San Petersburgo (Tiomkin y Buranelli, 1959: 31). Su estilo tuvo gran influencia en la música de Tiomkin, quien no solo utilizó varias de sus composiciones como música preexistente en sus películas, sino que las usó como inspiración para algunos temas propios, como los de *La batalla de Rusia* (Anatole Litvak y Frank Capra, 1943) (Pérez García, 2017: 77).

Tiomkin quiso conservar un recuerdo de aquellos que, de alguna u otra forma, le ayudaron a construir su carrera. El agradecimiento que sentía por todo lo que le habían aportado los grandes músicos de la historia quedó claro en su discurso de los Oscars de 1955, tras recoger la estatuilla a mejor banda sonora original por *Escrito en el cielo* (William A. Wellman, 1954): “Quiero dar las gracias a: Johann Brahms, Johann Strauss, Richard Strauss, Mozart, George Gershwin, Wagner, Tchaikovsky, Rimsky Korsakov...”³⁴.

Otra de las obras que puede relacionarse con su estilo es el mural de John Decker *Harlem Jazz Portrait*. Tiomkin no solo se interesó por el jazz a nivel teórico. En prácticamente todos sus conciertos incluyó alguna pieza jazzística. Y no solo eso, sino que muchas de sus composiciones, tanto fuera como dentro del cine, bebieron directamente del jazz³⁵, ya fuera a través de recursos como sincopas, blue notes o la instrumentación; como de partituras enteras construidas a mayor gloria del estilo americano³⁶.

34 El vídeo está disponible en Bing Crosby at the 27th Annual Academy Awards (1955). <https://www.youtube.com/watch?v=mdMY-GGhBjc> [Consulta: 6/05/2022].

35 Dos de sus primeras composiciones americanas, datadas en 1927, llevan los títulos tan ilustrativos de “Quasi jazz” e “Impression of the blue”.

36 Un claro ejemplo de ello es la partitura de *Ciudad sin piedad* (Gottfried Reinhardt, 1961).

Pero además de hablar de su estilo y de su yo músico, los objetos de su colección relatan la historia de un hombre a través de su uso. Más allá de piezas de culto y admiración profunda, algunas de ellas le sirvieron a efectos prácticos. Es el caso de la silla en la que se sentaba al piano en su casa de Londres, pues un pianista no escoge una silla cualquiera, ni se sienta de cualquier forma. La silla como objeto de culto y colección encuentra su ejemplo más paradigmático en la de Glen Gould. El excéntrico pianista tocó con la misma silla desde los ocho años. Tal era su fusión, que los propios crujidos de la madera se convirtieron en parte integrante de su música (Oramas, 2007: 48). Hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de Canadá, como símbolo del genio. De la misma forma, aunque sin el carácter legendario de aquella, la silla de Tiomkin tiene el valor añadido de las horas y la inspiración, de haber sido la elegida por el gran maestro.

También conservan ese halo especial algunas de las obras que el compositor utilizó a modo de inspiración, de musa. La pintura de John Decker da la clave en este asunto, que podría extenderse a otros objetos, como el mencionado retrato clásico, o las figuras de bronce con escenas de cosacos, esos personajes que él mismo comparaba con los cowboys. Una clave que indica la concepción visual de su música antes incluso de su llegada al cine, cuando aún trabajaba como pianista de concierto. Una actitud que, evitando las comparaciones, nos presenta su obra como una versión personal de “Cuadros para una exposición”, de Músorgski.

Mucho más prácticos, en el sentido musical, son sus instrumentos. Tiomkin componía al piano. Y así lo vemos en numerosas fotografías, tanto en su casa de Los Ángeles -donde sabemos que tenía dos-, como en Londres. Pero junto a él tenía un fiel equipo de orquestadores que traducían sus composiciones a los diferentes colores de la orquesta. Una traducción que no era aleatoria ni improvisada, sino que venía perfectamente marcada en sus partituras. Tiomkin estudiaba las diferentes culturas a las que debía poner música en sus películas. Así mismo, experimentaba con nuevas combinaciones tímbricas, añadiendo a sus composiciones sonidos novedosos³⁷. Para ello acudió a museos y colecciones que le facilitaron el acceso a sus piezas (Tiomkin y Buranelli, 1956: 197), pero también pudo tener algunos instrumentos en su haber que le sirvieran a este fin, más allá de la colección de Rodgers. Entre ellos pudo figurar una domra, instrumento tradicional ruso del que hizo uso, por ejemplo, en *Río Bravo* (Howard Hawks, 1959)³⁸.

Podrían ser muchos más los objetos cuya conexión musical siguiera revelando rasgos de la personalidad y estilo del compositor. Aunque es, quizás, el conjunto de la colección el que mejor habla de Dimitri Zinovievich Tiomkin, más allá del famoso Tiomkin que todos conocemos. Su juventud, sus años de formación en el conservatorio de San Petersburgo, sus amigos y conocidos de la vanguardia artística, sus primeras experiencias como pianista profesional... Su colección es, en sí, música, pues no responde a otra cosa que a la melodía de la vida de un hombre que vivió por ella.

Así lo dejó escrito en su despedida del cine, donde su querido Hermitage, al son de las notas de Tchaikovsky, se abría ante los sorprendidos ojos de los espectadores: el arte y la música en conexión total, el cine: Tiomkin.

37 Prueba de ello son las partituras de *Lobos del norte* (Henry Hathaway, 1937), *La luna y seis peniques* (Albert Lewin, 1942), también conocida como *Soberbia*; *Río de sangre* (Howard Hawks, 1952) o *Rawhide* (serie de tv, 1959-1965).

38 USC, Warner Bros. Archive, Río Bravo, Box 832., f. 1833. Sketches by Dimitri Timkin.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfonso, Luis (1878). *Noticia del Certamen Internacional de Filadelfia en 1876*. Madrid: Tipografía y Estereotipia Perojo.
- Barceló Orgiler, Joaquín (2016). Los cosacos: La creación cultural de un mito histórico. En *Tiempo y Sociedad*, 25: 23-70.
- Carter, Curtis L. (2001). At the Tsar's Table: Russian Imperial Porcelain from the Raymond F. Piper Collection. En *Patrick and Beatrice Haggerty Museum of Art*. Milwaukee: Marquette University.
- Christie's. The 11th Hour auction works by many of the world's preeminent contemporary artists sold at Christie's New York to benefit the Leonardo DiCaprio Foundation. Post sale release. May 13, 2013.
- Dawson, Nick (Ed.) (2012). *Dennis Hopper: Interviews*. Jackson: University Press of Mississippi.
- Fontecilla Larraín, Arturo (1949). Las miniaturas de retratos. En *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, 16: 71-90.
- Franchi, Rudy y Franchi, Barbara (2012). *Collecting the movies*. London: Octopus Publishing Group.
- Frierman, Jay D. (1968). *The Natalie Wood Collection of Pre-Columbian Ceramics from Chupicuaro, Guanajuato, México: Ethnic Art Galleries, University of California, Los Angeles, 14 October-30 December 1968*. Los Ángeles: Ethnic Art Galleries.
- Jiménez Blanco, María Dolores (2013). Conceptualización y motivaciones del coleccionismo de arte. Algunos ejemplos. *e-artDocuments: revista sobre collections i colleccionistes*, 6, 21-32.
- MOMA (1953a). *Forty paintings from the Edward G. Robinson collection, March 4-April 12, 1953*. New York: The Museum of Modern Art.
- MOMA (1953b). *Press Release. Paintings for well known Edward G. Robinson collection to go on view at Museum*. New York: The Museum of Modern Art.
- Navarro Arriola, Heriberto y Navarro Arriola, Sergio (2005). *Música de cine: historia del coleccionismo de bandas sonoras*. Madrid: EIUNSA. Ediciones Internacionales Universitarias.
- Oramas, Luis (2007). La silla de Glen Gould. *AITIM Boletín de Información Técnica*, 248, Julio/agosto: 48-49.
- Palmer, Christopher (1984). *Dimitri Tiomkin: a portrait*. London: T. E. Books.
- Paniagua, Cecilio (2010). Psicología de la nostalgia. En *Dendra Médica. Revista de Humanidades*, 9, 1:39-48.
- Pavlovich Kondakov, Nikodim (2019). *Iconos*. New York: Parkstone Press International.
- Pérez García, Lucía (2022). Música de cine en femenino. En *Las mujeres en la filmografía de Dimitri Tiomkin*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Pérez García, Lucía (2017). *Dimitri Tiomkin y la música del western (1940-1967). Análisis de las contribuciones de un compositor europeo a un género cinematográfico genuinamente americano*. Tesis doctoral (inédita). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Pratas Cruzeiro, Cristina (2017). O ativismo artístico na Revolução de Outubro e na actualidade: algumas considerações. En *Convocarte*, 5: 99-118.
- Price, Vincent (2016). *I like what I know: a visual autobiography*. New York: Open Road Media.
- Prieto López, Juan Ignacio (2015). Jacques Polieri: espacio teatral cinético. En *VLC arquitectura*, 2: 31-42.
- Randel, Michael (1996). *The Harvard Biographical Dictionary of Music*. The Belknap Press of Harvard University Press, London.
- Ries, Frank, W. D. (1983). Albertina Rasch: The Hollywood Career. En *Dance Chronicle*, 6, 4: 281-362.
- Robinson, Edward G. y Spigelgass, Leonard (1973). *All my yesterdays: an autobiography*. Gloucestershire: Hawthorn Books.
- Senelick, Laurence (2015). *Historical dictionary of Russian theater*. Second edition. London: Rowman & Littlefield.
- Simal López, M. (2017). Óleo sobre naípe. Dos pequeños retratos de Carlos II (según Van Kessel II) y Mariana de Neoburgo del Museo Nacional de Artes Decorativas. En *Además De. Revista on Line De Artes Decorativas Y diseño*, 3: 29-54.
- Sjeklocha, Paul y Mead, Igor (1967). *Unofficial art in the Soviet Union*. Berkeley: University of

California Press.

- Spalek, John M. y Hawrylchak, Sandra H (2014). *Guide to the Archival Materials of the German-speaking Emigration to the United States after 1933*. Volume 3. Munich: Walter de Gruyter.
- Turudi Riera, Agustín y Vico Belmonte, Ana (2016). El mercado del coleccionismo: la memorabilia. En *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 6, 221-243.
- Volpe, Tod (2002). *Framed. Tales of the art underworld*. Edinburgh: Mainstream Publishing (e-book)

RECURSOS DIGITALES

- Academy Museum. <https://www.academymuseum.org/en/> [Consulta: 1/05/2022].
- Artists Network. Vincent Price & The Sears Art Collection <https://www.artistsnetwork.com/artist-life/vincent-price-sells-gallery-paintings-sears/> [Consulta: 28/04/2022].
- Ayuso, Rocío (2013). Estrellas en busca de otras estrellas. *El País*, 3 de diciembre. https://elpais.com/elpais/2013/11/15/gente/1384543369_734096.html [Consulta: 27/04/2022].
- Barnes. Brooks (2020): Academy Museum Gives Debbie Reynolds Her Due as a Costume Conservator. *The New York Times*, November 16. <https://www.nytimes.com/2020/11/16/movies/academy-museum-debbie-reynolds-costumes.html> [Consulta: 1/05/2022].
- Bing Crosby at the 27th Annual Academy Awards (1955). <https://www.youtube.com/watch?v=mdMYGGhBijc> [Consulta: 6/05/2022].
- Carbon copy typescript of the proposal by Dimitri Tiomkin for *The Hermitage*. *Dimitri Tiomkin Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/19633/may-2021-the-hermitage-tiomkins-proposed-television-spectacular/> [Consulta: 4/05/2022].
- Christie's (2017). Bold, decisive and ahead of her time: How Greta Garbo collected art. *Christie's*, 15 May. <https://www.christies.com/features/How-Greta-Garbo-collected-art-8202-3.aspx> [Consulta: 30/04/2022].
- Christie's (2011). Release: Dennis Hopper Collection. *Christie's*, January 6. <https://www.christies.com/about-us/press-archive/details?PressReleaseID=4501> [Consulta: 26/04/2022].
- Christie's (2010). Gallery Talk: The Collection of Dennis Hopper. *Christie's*, October 21. <https://www.christies.com/features/2010-oct-the-collection-of-dennis-hopper-1049-3.aspx> [Consulta: 30/04/2022].
- Debbie Reynolds Auctions of Hollywood Memorabilia. *DebbieReynolds.com*. <https://www.debbiereynolds.com/hollywood-collection-auction> [Consulta: 1/05/2022].
- Definición de museo. *ICOM*. <https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/> [Consulta: 28/04/2022].
- Dimitri Tiomkin with Olivia Tiomkin in the studio of artist Ilya Glazunov in Moscow. ([s.f.]) *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/b1-087-1/> [Consulta: 8/07/2022].
- Dimitri Tiomkin examines Native American instruments for *The Big Sky*, photographer Ernest Bachrach, RKO, 1952. Image number: DT29. *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/dt29/> [Consulta: 6/05/2022].
- Dimitri Tiomkin with musical instruments for *The Big Sky*, 1951. *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/dt129/> [Consulta: 6/05/2022].
- Dimitri Tiomkin with painting, "Harlem Jazz Portrait" by John Decker in background, J. C. Milligan (photographer). Image number: DT16 (8-inch x 10-inch publicity photograph) circa. 1930. *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/photo-gallery-2/documents/photo-gallery/dt16l-1/> [Consulta: 6/05/2022].
- Fernández, Victor (2020). El arte de coleccionar pintura en Hollywood. *La Razón*, 25 de agosto. <https://www.larazon.es/cataluna/20200825/ufn6vk5bm5h67pum5chbfejomu.html> [Consulta: 26/04/2022].
- Forty paintings from the Edward G. Robinson collection, March 4-April 12, 1953. <https://www.moma.org/calendar/exhibitions/3301> [Consulta: 27/04/2022].
- HISTORY. VINCENT PRICE ART MUSEUM: ALL UNDER ONE MAGNIFICENT ROOF. *Vincent Price Art Museum*. <http://vincentpriceartmuseum.org/about%EF%80%A2history.html> [Consulta:

28/04/2022].

- Ianko, López (2022). De Gwyneth Paltrow a Jack Nicholson: cómo las estrellas de Hollywood se han enamorado del mundo del arte. *El País*, 17 de febrero. <https://english.elpais.com/culture/2022-02-17/from-gwyneth-paltrow-to-jack-nicholson-how-hollywood-stars-have-fallen-in-love-with-the-art-world.html> [Consulta: 27/04/2022].
- Кузнецов, Станислав (2016). МИХАИЛ ГЕРМАШЕВ В СОБРАНИЯХ РУССКИХ КОЛЛЕКЦИОНЕРОВ. КОЛЛЕКЦИОНЕРЫ И МЕЦЕНАТЫ. *The Tretyakov Gallery Magazine*, 3, 52. <https://www.tg-m.ru/articles/3-2016-52/mikhail-germashev-v-sobraniyakh-russkikh-kollektsionerov> [Consulta: 3/05/2022].
- Maria Brito. <https://www.mariabrito.com/> [Consulta: 28/04/2022].
- MutualArt. Russian Art. Yuri Pavlovitch Annenkov. Dimitri Tiomkin, 1950s. *MutualArt*. <https://www.mutualart.com/Artwork/Dimitri-Tiomkin/6B26E2706937584B?freeunlock=406F7EFF85685AC8> [Consulta: 4/05/2022].
- Oskomenko-Parulava, Tamara (2013). Tiomkin days in Kremenchug festival report. *Dimitri Tiomkin. The Official Website*, August. <https://dimitritiomkin.com/5690/august-2013-tiomkin-days-in-kremenchug-festival-report/> [Consulta: 5/05/2022].
- Pyotr Ilyich Tchaikovsky. *Royal College of Music*. <https://museumcollections.rcm.ac.uk/collection/Details/collect/737> [Consulta: 4/05/2022].
- Roca, Mireya (2021). ¿Pasión o inversión? Las estrellas de Hollywood apuestan por coleccionar arte. *La Opinión de Málaga*, 7 de febrero. <https://www.laopiniondemalaga.es/cultura-espectaculos/2021/02/07/pasion-o-inversion-estrellas-hollywood-34179853.html> [Consulta: 27/04/2022].
- Sherk, Warren (2021). The Hermitage: Tiomkin's proposed television spectacular, May. *Dimitri Tiomkin Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/19633/may-2021-the-hermitage-tiomkins-proposed-television-spectacular/> [Consulta: 4/05/2022].
- Shrek, Warren (2019). Behind the photograph: Dimitri Tiomkin in Moscow. *Dimitri Tiomkin The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/14168/january-2019-behind-the-photograph-dimitri-tiomkin-in-moscow/> [Consulta: 5/05/2022].
- Solzhenitsyn Center in Russia (2020). *Dimitri Tiomkin. The Official Website*. <https://dimitritiomkin.com/18475/december-2020-dimitri-tiomkin-exhibition-opens-at-solzhenitsyn-center-in-russia/> [Consulta: 8/07/2022].
- The Lucas Museum of Narrative Art. <https://lucasmuseum.org/> [Consulta: 28/04/2022].
- Vincent Price Art Museum. <http://vincentpriceartmuseum.org/> [Consulta: 26/04/2022].
- Wyrick, Christopher (2014). Meet the artist who moves Neil Patrick Harris and David Burtka: He's "Phenomenal". *The Hollywood Reporter*, December 4. <https://www.hollywoodreporter.com/lifestyle/style/meet-artist-who-moves-neil-753190/> [Consulta: 28/04/2022].

CATÁLOGOS DE SUBASTAS

- Bonham (2013). Catalogue. The Russian Sale. 5 Jun 2013, BST . London.
- MutualArt (2018). Russian Art. Yuri Pavlovitch Annenkov. Dimitri Tiomkin, 1950s.
- Semley Auctioneers (2017). Jewellery & Silver Militaria, Sporting & Wildlife Related Items, Oak & Country Furniture & Objects - Saturday 14th October 2017.
- Sotheby's (2012a). Catalogue of Russian Paintings. 27 November 2012, London. L12115.
- Sotheby's (2012b). Catalogue Arts of Europe. 04 December 2012. London. L12305.
- Sotheby's (2012c). Catalogue Russian works of art. Faberge and icons. 27 November 2012, London. L12116.

Fuentes documentales

- AMPAS, Margaret Herrick Library, Department of Special Collections, Clifford McCarthy collection, Tiomkin, Dimitri, Box 69, f. 3. CHAPLIN, Charles: "Tiomkin: Tovarich of cinema". *Los Angeles Times*, Feb 19, 1967, (s.p.).
- USC, Warner Bros. Archive, Rio Bravo, Box 832., f. 1833. Sketches by Dimitri Timkin.
- Valley Times Collection, n° 00118274. HCNVT_d021_f38_i8. Dimitri Tiomkin blasts public taste, critics, George Brich, 1964. photographic print :b&w ;21 x 26 cm.